

Ranking Verde de Electrónicos

16.ª edición - OCTUBRE 2010

Este *ranking verde* de electrónicos informa sobre el comportamiento de las empresas líderes de ordenadores, móviles, televisores y videoconsolas respecto a sus políticas y prácticas globales para la eliminación de productos químicos peligrosos, la responsabilidad que toman sobre sus productos una vez que estos han sido desechados por los consumidores y el cambio climático. El *ranking* se realiza de acuerdo a la información pública disponible de las empresas.

NOKIA

Puntuación = 7,5/10

Nokia sigue ocupando el 1.º puesto, con la misma puntuación de 7,5.

En general, Nokia obtiene mejor clasificación en los criterios sobre eliminación de sustancias químicas tóxicas, seguida por una buena puntuación en criterios de energía, pero menor en cuestiones relacionadas con residuos. Nokia obtiene una muy buena puntuación en materia de eliminación de sustancias químicas y, además, todos sus nuevos modelos están libres de PVC desde finales de 2005 y todos los nuevos modelos de móviles y accesorios lanzados en 2010 están en el proceso para no contener retardantes de llama bromados (BFR, por sus siglas en inglés), retardantes de llama clorados (CFR, por sus siglas en inglés) ni trióxido de antimonio, alcanzando con ello su objetivo de eliminar por completo este tipo de sustancias en sus productos. Sin embargo, aunque Nokia apoya mayores restricciones legales respecto a las sustancias cloradas y bromadas, pierde puntos por su postura respecto a la Directiva RoHS (Directiva Europea sobre la Restricción de ciertas Sustancias Peligrosas en aparatos eléctricos y electrónicos), puesto que no apoya abiertamente restricciones al menos para los BFR, los CFR y el policloruro de vinilo (PVC) en los próximos 3-5 años, o sea, en la Directiva RoHS 2.0.

La empresa obtiene la máxima puntuación por su completo programa voluntario de recogida de residuos, que abarca 85 países, con casi 5.000 puntos de recogida para teléfonos móviles al final de su vida útil. Asimismo, la puntuación más alta la consigue por la información que ofrece a sus clientes sobre qué hacer con los productos desechados. Sin embargo, su tasa de reciclado del 3% al 5% es muy pobre; es necesaria más información sobre cómo Nokia calcula estas cifras. Por otra parte, debería también comenzar a utilizar plásticos reciclados más allá de los envases.

Nokia es una de las empresas que obtiene la mejor puntuación en los criterios energéticos. Nokia obtiene una buena puntuación porque el 25% del total de sus necesidades energéticas en 2007 ha sido abastecido a partir de fuentes de energía renovable y tiene el objetivo de llegar al 50% en 2010. Obtiene la máxima puntuación (doble) por la eficiencia energética de sus productos, pues, salvo uno, todos sus cargadores de móviles han superado los requisitos de la norma Energy Star con un porcentaje de entre el 30% y 90%. También obtiene la máxima puntuación por su compromiso de reducir sus propias emisiones de dióxido de carbono (CO₂) por un mínimo del 10% en 2009 y del 18% en 2010, tomando como referencia el año 2006. Nokia ofrece un certificado de verificación externo –auditado por terceros– sobre sus emisiones de CO₂ y obtiene un punto más porque su Secretario General afirmó que apoya un recorte del 30% en las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) en los países industrializados para 2020.

SONY ERICSSON

Puntuación = 6,9/10

Sony Ericsson sigue en el 2.º puesto con la misma puntuación (6,9). Es la mejor empresa del *ranking* en

materia de sustancias químicas tóxicas (la primera en conseguir la máxima puntuación en todos los criterios sobre sustancias químicas). También obtiene una buena puntuación en los criterios de energía.

Todos los productos de Sony Ericsson se encuentran ya libres de policloruro de vinilo (PVC) y de retardantes de llama bromados (BFR, por sus siglas en inglés), con la excepción de unos pocos componentes que se están reduciendo progresivamente. Sony Ericsson ha alcanzado la nueva meta de prohibición de antimonio, berilio y ftalatos en los nuevos modelos lanzados desde enero de 2008. Por otra parte, Sony Ericsson realiza de manera proactiva una presión positiva en la UE para la revisión de la Directiva RoHS (Directiva Europea sobre la Restricción de ciertas Sustancias Peligrosas en aparatos eléctricos y electrónicos), promoviendo la adopción de nuevas restricciones sobre sustancias organocloradas y bromadas en un plazo de 3 a 5 años.

Obtiene menor puntuación en materia de residuos y reciclaje, y no puntúa al no utilizar plástico reciclado. Gana un punto por informar de que en 2008 un 5%, aproximadamente, de sus teléfonos móviles (basado en el volumen de ventas) se recogía y reciclaba mediante programas de recuperación de residuos en Europa; y proporciona también cifras para los programas en EE. UU., Australia y Canadá. Sony Ericsson suma puntos por la buena información que ofrece a sus consumidores respecto a los programas de recogida. Si quiere obtener mejor clasificación en este criterio, debe continuar con una presión proactiva sobre el principio de Responsabilidad Individual del Productor (IPR, por sus siglas en inglés), ampliar sus programas de recogida y reciclaje, y utilizar plástico reciclado en todos sus productos y no sólo en algunos modelos.

En materia de energía, Sony Ericsson gana puntos por comprometerse a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) de sus actividades en un 20% en 2015 (tomando 2008 como año de referencia) e informa de que el 30% de su consumo de electricidad a nivel mundial proviene de fuentes renovables. Sin embargo, pierde un punto en este criterio, ya que tiene que abordar las inquietudes acerca de la compra de energía renovable, aclarando si se trata de energía de fuentes renovables independiente de la proporcionada por la red eléctrica sueca. Sony Ericsson ha firmado el Comunicado de Copenhague, que exige que las emisiones globales alcancen su punto máximo y comiencen a reducirse rápidamente en la próxima década; este escenario requerirá una reducción del 50% al 85% para 2050. Este Comunicado también establece que los países desarrollados deben asumir compromisos de reducción inmediata mucho más altos que el promedio mundial, pero no ofrece cifras concretas. Todos sus productos cumplen y exceden la norma Energy Star. Sony Ericsson informa sobre las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) de su producción y transporte, pero no están auditadas por externos.

PHILIPS

Puntuación = 5,5/10

Philips se mantiene en el 3.º puesto, con una puntuación mayor (ahora 5,5 puntos, frente a los 5,1 de la edición anterior). Esto es el resultado de haber lanzado un televisor LED que no contiene ni PVC ni retardantes de llama bromados (BFR, por sus siglas en inglés), el primer producto de su categoría que no contiene este tipo de sustancias. Philips también cuenta con una gama de maquinillas de afeitar eléctricas y de adaptadores libres de PVC y BFR, televisores cuyas cajas no contienen ni PVC ni BFR (hasta el momento sólo en el mercado de la UE, pero desde hace casi dos años), así como productos Senseo y de higiene bucal sin estas sustancias, y un mando a distancia sin PVC.

Philips obtiene una buena puntuación en los criterios sobre sustancias tóxicas. Se ha comprometido a eliminar el plástico PVC y todos los BFR de todos sus nuevos productos, así como seis tipos de ftalatos y el antimonio, antes del 31 de diciembre de 2010. El berilio y sus compuestos ya están restringidos; el arsénico ha sido eliminado del cristal de los TV y otros productos de visualización desde 2008. No obstante, pierde puntos por no apoyar las actuales revisiones de la RoHS 2.0 (Directiva de la UE sobre la Restricción de ciertas Sustancias Peligrosas en aparatos eléctricos y electrónicos, actualmente en revisión), que busca una metodología centrada en el final de la vida útil para añadir nuevas sustancias a las restricciones y la prohibición inmediata de compuestos organoclorados y bromados.

Philips obtiene una clasificación bastante mala en los criterios de residuos electrónicos y reciclaje: no obtiene ningún punto por uso de plástico reciclado y ha dejado de informar sobre las tasas de reciclado basadas en las ventas pasadas. Tampoco puntúa por su programa voluntario de recogida de residuos, ya que no lo ha

ampliado a los países no pertenecientes a la OCDE, salvo India, ni ha extendido tampoco sus programas piloto en Brasil y Argentina. Philips dice apoyar el principio de Responsabilidad Individual del Productor (IPR, por sus siglas en inglés), y participa en una coalición europea de ONG e industria que apoya la IPR y asume el compromiso de trabajar activamente en el desarrollo de sistemas de reciclado basados en ella y en sus respectivos mecanismos de apoyo financiero, pero debe apoyar la total internalización y disponibilidad de información del coste al final de la vida útil real de sus productos.

Philips es una de las empresas que obtiene la mejor puntuación en los criterios energéticos, y obtiene la máxima puntuación por apoyar los porcentajes de reducción global de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) necesarios para luchar contra el peligroso cambio climático; y por comprometerse a reducir su huella de carbono en un 25% para 2012 (tomando 2007 como año de referencia). Sus emisiones totales de CO₂ descendieron un 10% en 2009, en comparación con los niveles de 2008, bajando las emisiones referentes a producción en un 6%. También obtiene una buena puntuación por informar sobre las emisiones de dióxido de carbono equivalente de sus propias operaciones, por el aprovisionamiento de un 15% de toda la electricidad utilizada en 2009 a partir de energías renovables y por informar acerca del cumplimiento de la versión más reciente de la norma Energy Star. Todos los televisores vendidos en EE. UU. y el 90% de los modelos europeos cumplen la Energy Star v.3.

HP

Puntuación = 5,5/10

HP salta al cuarto puesto desde el octavo, con una puntuación de 5,5 (frente al 4,9 anterior), como resultado de sus progresos en el lanzamiento de productos sin PVC ni retardantes de llama bromados (BFR, por sus siglas en inglés), y por su reciente compromiso para eliminar de sus productos el berilio y sus compuestos antes de julio de 2011. HP cuenta ahora con numerosos productos sin PVC ni BFR en el mercado, incluyendo un ordenador de sobremesa con fuente de alimentación sin PVC, varias gamas de portátiles, otro modelo de PC de sobremesa y dos monitores LCD. También ha presentado no hace mucho la primera impresora sin PVC. Para obtener la puntuación máxima por sus productos sin halógenos, HP debe conseguir eliminar por completo el PVC y los BFR de todos sus productos. HP también puntúa bien por su apoyo a las mejoras en la Directiva RoHS de la UE (Directiva Europea sobre la Restricción de ciertas Sustancias Peligrosas en aparatos eléctricos y electrónicos) y, específicamente, a la adopción de restricciones al PVC y los BFR como medio de eliminar el cloro y el bromo en productos eléctricos y electrónicos. HP cree que las restricciones de PVC y BFR de la Directiva RoHS pueden ser una realidad en 2015, siempre y cuando se resuelvan los problemas y excepciones específicos.

HP obtiene pocos puntos en el capítulo de residuos electrónicos, aunque puntúa más por su apoyo y la presión que ejerce a favor de la Responsabilidad Individual del Productor, por su programa estadounidense *Consumer Buyback* de reciclaje de residuos de las marcas HP y Compaq, y por la información que proporciona a los clientes sobre qué hacer con los aparatos desechados. Sin embargo, su programa voluntario de recogida, aunque está mejorando, sigue siendo flojo y todavía está orientado principalmente a las empresas en lugar de a los clientes particulares. La compañía informa de un índice de reciclado y reutilización del 16% en 2009, más bajo que el 17,5% de 2008, aunque se necesita más información sobre cómo se calculan estas ratios. HP también debe demostrar que la recuperación de energía en su cadena de producción (es decir, la incineración de desechos) no entra en el cálculo de esa tasa de reciclado del 16% y, si está incluida, excluirla de los cálculos futuros.

La mayor parte de los puntos de HP se deben a los criterios de energía, ya que audita externamente las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) procedentes de sus propias operaciones y calcula las que añaden a su cadena de producción el 86% de sus proveedores directos. También suma puntos por su objetivo de reducir las emisiones de GEI de sus operaciones a un 20% por debajo de los niveles de 2005 para el año 2013, y por informar de que en 2009 un 3,6% del total de su consumo energético procedía de energías renovables, con la intención de aumentarlo al 8% para 2012. Asimismo, apoya la necesidad de que las emisiones globales de GEI lleguen a su máximo y descendan durante la próxima década, aunque la empresa podría ganar más puntos apoyando objetivos específicos de reducción de emisiones para los países industrializados, y la necesidad de que las emisiones globales no suban más a partir de 2015. Sobre la eficiencia energética de sus productos, HP informa de que más del 90% de sus ordenadores portátiles y el 41%

de los de sobremesa cumplen las normas Energy Star 5.

SAMSUNG

Puntuación = 5,3/10

Samsung vuelve a los primeros puestos, pasando del 13.^{er} lugar al 5.^o, como resultado de habersele levantado un punto de penalización y haber mejorado su puntuación en los criterios relativos a sustancias químicas. Conserva, no obstante, el punto de penalización que se le impuso en la 14.ª edición del *ranking* por dar marcha atrás en su compromiso de eliminar los retardantes de llama bromados (BFR, por sus siglas en inglés) en sus nuevos productos a partir de enero de 2010 y el PVC a finales del mismo año. Se le ha condonado el segundo punto de penalización que se le impuso en la 15.ª edición del *ranking* por hacer creer a sus clientes y a Greenpeace que cumpliría dicho compromiso público hasta que la llegada de la fecha límite para hacerlo evidenció que no sería así.

Los puntos que Samsung ha obtenido en cuanto a sustancias químicas se deben, principalmente, al lanzamiento de productos sin PVC ni BFR: sustancias que no contiene ningún modelo de teléfono móvil o reproductor de MP3 desde enero y abril de 2010, respectivamente; además, ningún modelo HDD lanzado después de abril de 2009 contiene ni PVC ni BFR, y en todos los modelos de cámaras de fotos y de vídeo digitales lanzados después de abril de 2010 se han utilizado circuitos impresos y cajas sin BFR, y cableado interno sin PVC. Las cajas de algunos televisores y todos los portátiles y monitores están libres de BFR y, desde noviembre de 2007, todos los nuevos modelos de pantallas LCD están libres de PVC. La empresa vuelve a obtener puntuación máxima por su *SEC Standard*, tras aclarar su definición de «fecha de total eliminación» y ha aclarado también su compromiso para eliminar otras sustancias tóxicas, como los ftalatos, los compuestos y aleaciones de antimonio, y el berilio y sus compuestos. Continúa con una puntuación baja por faltar a su compromiso de eliminar el PVC y los BFR de todos sus nuevos productos; Samsung ofrece plazos para algunos grupos de productos, por ejemplo, afirma que los BFR y el PVC se eliminarán de los nuevos modelos de portátiles a partir del 1 de enero de 2012 (un año más tarde de lo anunciado), pero ya no planea una eliminación completa del uso de estas sustancias en sus televisores y electrodomésticos. A pesar de que Samsung se ha pronunciado con respecto a la revisión de la Directiva RoHS de la UE (Directiva Europea sobre la Restricción de ciertas Sustancias Peligrosas en aparatos eléctricos y electrónicos), no especifica la necesidad de que la Directiva RoHS 2.0 incluya la prohibición de compuestos organoclorados y bromados (al menos, el PVC, los CFR y los BFR en los próximos 3 a 5 años), ni una metodología centrada en el final de la vida útil para añadir nuevas sustancias a las restricciones.

La puntuación de Samsung en eliminación de residuos electrónicos es buena: informa de índices de reciclaje del 137% para televisores (calculado sobre las ventas de hace 10 años, que es el promedio de vida útil del producto, y considerando que Samsung ha decuplicado sus ventas desde entonces), del 12% para ordenadores (sobre una vida útil de 7 años) y del 9% para móviles (con 2 años de promedio de vida). No obstante, para obtener la puntuación máxima, Samsung debe ajustar a la realidad sus cifras de reciclaje de residuos electrónicos en la UE, y ampliar su programa de recuperación a los países que no pertenecen a la OCDE. Pierde un punto en el uso de plástico reciclado, que ha reducido del 16,1% en 2008 a un 8,5% en 2009 (aunque el porcentaje de plástico posconsumo ha aumentado del 0,2% al 0,4%), con el objetivo de aumentarlo hasta el 25% en 2025 y utilizar principalmente plástico posconsumo.

En materia de energía, Samsung se ha comprometido a reducir sus emisiones absolutas de gases de efecto invernadero (GEI), a pesar del crecimiento en las ventas de la compañía, incorporando los compromisos de recortes requeridos globalmente y en los países industrializados para mantener el peligroso cambio climático bajo control, y proporciona un certificado de verificación de sus emisiones de GEI en Corea. Samsung obtiene puntuación máxima (doble) por la eficiencia energética de sus cargadores de batería, la mayoría de los cuales supera el estándar Energy Star más reciente. Samsung continúa sin sumar puntos por utilizar energía renovable, aunque ahora informa de que el total de su consumo energético incluye un 0,23% procedente de fuentes renovables, un porcentaje, en cualquier caso, demasiado bajo para puntuar: es preciso que aumente su inversión en energías renovables y que establezca un objetivo de tiempo para aumentar el porcentaje de energía renovable que utiliza a nivel mundial.

MOTOROLA

Puntuación = 5,1/10

Motorola desciende desde el 4.º hasta un 6.º puesto compartido, aunque mantiene su puntuación de 5,1. Esto se debe a que otras empresas han subido en el *ranking*.

Motorola obtiene una puntuación relativamente buena en los criterios sobre sustancias químicas y tiene como objetivo eliminar el plástico PVC y los retardantes de llama bromados (BFR, por sus siglas en inglés), aunque sólo en los dispositivos móviles y no en todos los productos introducidos después de 2010, a pesar de que Nokia y Sony Ericsson ya lo hayan hecho. Ninguno de sus teléfonos móviles contiene ya PVC y tiene dos móviles sin PVC ni BFR, el A45 ECO y el GRASP; tampoco sus cargadores contienen ni PVC ni BFR. Para obtener más puntos, Motorola tiene que completar la eliminación de BFR en los móviles y empezar a trabajar para conseguir la eliminación de PVC y BFR en sus demás productos. Tampoco apoya la necesidad de una RoHS 2.0 (Directiva de la UE sobre la Restricción de ciertas Sustancias Peligrosas en aparatos eléctricos y electrónicos, actualmente en revisión), que busca una metodología centrada en el final de la vida útil para añadir nuevas sustancias a las restricciones y la prohibición inmediata de compuestos organoclorados y bromados. Motorola también debe aclarar su postura en cuanto a la de la Federación de Comercio TechAmerica sobre nuevas restricciones y, en particular, las de PVC, retardantes de llama clorados (CFR, por sus siglas en inglés) y BFR en un plazo de 3 a 5 años.

Motorola obtiene una puntuación baja en temas referidos a residuos, con un débil apoyo al principio de Responsabilidad Individual del Productor (IPR, por sus siglas en inglés) y por no informar adecuadamente sobre el uso de plástico reciclado. Gana puntos por sus programas de recogida y reciclaje en 72 países, que representan más del 90% de la unidad de ventas de teléfonos móviles global, y por ofrecer una buena información a los consumidores finales. Informa de una tasa global de recogida del 2,5% del total de teléfonos vendidos en 2007, pero todavía ha de explicar cómo se calculan las cifras europeas. La empresa no consiguió su objetivo de aumentar la recogida de residuos electrónicos en un 5%, aunque las cantidades recicladas aumentaron un 100%, de 2.560 a 5.162 toneladas.

La compañía obtiene una puntuación relativamente buena en los criterios de energía, mejorando en todos, excepto en el que se refiere al apoyo público a las reducciones globales y en los países industrializados de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI). Audita externamente sus emisiones de GEI y obtiene puntuación máxima en eficiencia energética de sus productos, pues, desde el 1 de noviembre de 2008, todos los cargadores de teléfonos móviles recién diseñados cumplen y exceden en un 67% los nuevos requisitos del modo de reposo y sin carga de la norma internacional Energy Star v.2.0. Informa también de que el 15% de la energía que compró en 2009 provenía de fuentes renovables, pero su objetivo de aumentar su uso de energía renovable al 30% antes de 2020 no excluye la energía renovable disponible por defecto en la red general. Se compromete a reducciones absolutas del 6% en sus emisiones de GEI para el año 2010, tomando como base el año 2000.

PANASONIC

Puntuación = 5,1/10

Panasonic permanece en el 6.º puesto (que comparte con Sony y Motorola), pero con una puntuación mayor, de 5,1 frente a sus 4,9 puntos en la edición anterior. Gana puntos en su recogida voluntaria de productos por el lanzamiento del primer programa de recogida de televisores en un país no perteneciente a la OCDE. A pesar de esto, sigue flojeando en el criterio de recuperación y reciclaje de residuos, y su mejor puntuación es en los criterios de sustancias químicas y energía.

La puntuación de Panasonic en el criterio referido al uso de tóxicos se ve aumentada por los muchos modelos de productos sin policloruro de vinilo (PVC) de la marca en el mercado, incluyendo ordenadores portátiles, móviles, sistemas de cine en casa y equipos de iluminación; la empresa proporciona dos ejemplos de productos sin retardantes de llama bromados (BFR, por sus siglas en inglés): lámparas de techo fluorescentes y una lámpara de cocina. Sin embargo, debe mostrar más progresos en el lanzamiento de nuevos productos sin este tipo de sustancias para mantener sus puntos. A pesar de los productos sin PVC y BFR que

comercializa, debe comprometerse todavía con la completa eliminación de estas sustancias en toda su gama de productos. Tampoco ha mostrado un compromiso público a favor de la revisión de la Directiva RoHS de la UE (Directiva Europea sobre la Restricción de ciertas Sustancias Peligrosas en aparatos eléctricos y electrónicos); en concreto, para incluir una metodología de restricción de más sustancias peligrosas, y la prohibición inmediata de BFR, retardantes de llama clorados (CFR) y PVC.

En los criterios referidos a residuos electrónicos, Panasonic sólo puntúa bien en los programas de recogida y reciclado voluntarios, que ha ampliado recientemente para incluir India, donde la empresa ha inaugurado el primer programa de recogida de televisores en un país no perteneciente a la OCDE; también dispone de un programa voluntario de recogida y reciclaje de televisores y electrónica de consumo en Estados Unidos, que alcanzó el nivel nacional; por lo demás, su programa de recogida no cubre todos los grupos de productos. Panasonic debe mejorar también la información que proporciona a los consumidores en cuanto a los programas de recogida de productos y aclarar su apoyo a la Responsabilidad Individual del Productor (IPR).

En materia de energía, Panasonic logra la puntuación máxima por alcanzar los últimos estándares de eficiencia energética Energy Star para fuentes de alimentación externas y televisores. Todos los nuevos modelos de televisores alcanzan los últimos requisitos de Energy Star y la mayoría los superan en un 70% o más en el modo de reposo. Además, la empresa obtiene puntos por apoyar una reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) de hasta un 30% en 2020, año en que alcanzarán su pico (no en 2015, como se ha requerido); existe, además, un compromiso de reducción absoluta de las emisiones y de divulgación de las emisiones de GEI generadas en sus operaciones y auditadas por terceros. Sin embargo, su nuevo objetivo de reducción de emisiones de GEI es imposible de evaluar, pues incluye las emisiones de uso de los productos en el objetivo pero no en el año de referencia; es preciso que Panasonic establezca un objetivo específico para las emisiones de GEI de sus operaciones.

SONY

Puntuación = 5,1/10

Sony permanece en el 6.º puesto (compartido), con la misma puntuación que Panasonic y Motorola, 5,1 puntos frente a los 4,9 que tenía en la edición anterior. Sony gana un punto por proporcionar una verificación de su informe de RSC, que incluye el cálculo de sus emisiones de gases de efecto invernadero (GEI).

En materia de sustancias químicas tóxicas, Sony tiene un comportamiento relativamente bueno. Su puntuación se incrementa por tener modelos en el mercado parcialmente libres de PVC y retardantes de llama bromados (BFR, por sus siglas en inglés), incluyendo todos los modelos de PC VAIO y muchos modelos de Walkman, videocámaras, grabadores de vídeo y cámaras digitales. No obstante, para mantener la puntuación, debe mostrar más progresos en el lanzamiento de nuevos productos sin este tipo de sustancias. Aún debe fijar un calendario para la eliminación de todos los ftalatos, el berilio, el cobre y el antimonio y sus compuestos. Y todavía tiene que mostrar su apoyo para prohibir el plástico PVC, los BFR y los retardantes de llama clorados (CFR, por sus siglas en inglés) durante la revisión de la Directiva RoHS (Directiva de la UE sobre la Restricción de ciertas Sustancias Peligrosas en aparatos eléctricos y electrónicos).

En temas de residuos, la puntuación de Sony ha subido por informar del uso de 17.000 toneladas de plástico reciclado anualmente en varios productos, lo que representa el 10% de los plásticos utilizados en el ejercicio fiscal de 2008. Casi el 90% del plástico reciclado utilizado procedía del posconsumo y no del menos atractivo posindustrial (desechos de fábrica). Se informa además de una tasa de reciclado del 58% sobre la base de ventas pasadas de televisores y ordenadores, pero esta información sólo abarca al mercado japonés, y es necesario, además, que se proporcionen datos separados para televisores y PC. Sony no obtiene ningún punto por la recogida voluntaria de sus productos, pues no ha ampliado su programa a países no pertenecientes a la OCDE.

Las energías renovables representan actualmente el 8% del total de su energía consumida anualmente a nivel mundial, respecto al 2,5% de hace un año. Sony también gana puntos por informar sobre las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) de sus operaciones. Sobre la eficiencia energética de sus productos, alrededor del 95% de los ordenadores Sony vendidos entre enero y marzo de 2010 satisfacen la edición más reciente de la norma Energy Star, como también el 94% de los modelos vendidos a partir de julio de 2009. El

adaptador CA lanzado durante el ejercicio fiscal de 2009 cumple la norma Energy Star 2. Todos los nuevos modelos de televisores lanzados en el mercado de EE. UU. cumplen los estándares más recientes de la norma Energy Star (4.1). Sony también informa de una reducción absoluta en sus emisiones de GEI del 17% en ocho años (2000-2008) y se compromete a una reducción absoluta del 30% para 2016 sobre los niveles de 2001.

APPLE

Puntuación = 4,9/10

Apple baja al 9.º puesto desde el 5.º, aunque conservando su puntuación de 4,9.

Apple tiene un buen comportamiento en materia de sustancias químicas, donde obtiene la mayoría de sus puntos. Todos los productos de Apple son ahora libres de policloruro de vinilo (PVC) y retardantes de llama bromados (BFR, por sus siglas en inglés), con la excepción de los cables de alimentación sin PVC en países donde aún está pendiente el proceso de certificación de seguridad. Debido a esto, Apple sigue obteniendo doble calificación. Apple gana puntos por su política de sustancias químicas basada en el Principio de Precaución y por presionar a las instituciones de la UE para que prohíban el PVC, los retardantes de llama clorados y los BFR durante la actual revisión de la Directiva RoHS (Directiva de la UE sobre la Restricción de ciertas Sustancias Peligrosas en aparatos eléctricos y electrónicos), pero para obtener la máxima puntuación es necesario que asuma una posición pública en apoyo de restricciones inmediatas en la RoHS 2.0 en cuanto a compuestos organoclorados y bromados. También debe aclarar su posición respecto a la Federación de Comercio TechAmerica sobre nuevas restricciones inmediatas y, en particular, del PVC y los BFR. Apple sólo obtiene un punto respecto a la información que ofrece sobre su gestión de sustancias químicas y la comunicación con su cadena de suministro (este criterio evalúa la divulgación del flujo de información en la cadena de suministro). Apple sigue puntuando mal por dar información mínima acerca de sus futuros programas de eliminación de sustancias químicas tóxicas.

Obtiene una puntuación bastante inferior en cuanto a los residuos en comparación con la puntuación en los criterios sobre sustancias químicas tóxicas. Apple ha mejorado el alcance de sus programas de recogida y reciclado de productos incluyendo Brasil y la región Asia-Pacífico, con India, China, Hong Kong, Malasia, Singapur, Nueva Zelanda, Corea y Australia. Informa de una tasa de reciclaje en 2008 (como porcentaje de las ventas de hace siete años) del 41,9%, frente al 38% en 2007 y el 18% en 2006. Sin embargo, es preciso disponer de más detalles sobre cómo se calculan estas cifras. Apple ha establecido una nueva meta de alcanzar un 50% de reciclado en 2010.

En los criterios referidos a energía, Apple informa de las emisiones del ciclo de vida completo del producto (incluida la cadena de suministro) y también respecto a la cantidad de emisiones de CO₂ equivalente ahorradas por la utilización de energías renovables en el año 2008. Sin embargo, no informa del porcentaje de energía renovable respecto al total de energía que utiliza, en función de las fuentes de combustible fósiles no utilizadas gracias al uso de energía renovable. Apple gana un punto por informar de que sus emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) se redujeron en un 3% en 2007 con relación al año 2006. A pesar de haber abandonado la Cámara de Comercio de EE. UU. por diferencias en cuanto a política climática, resulta decepcionante que Apple aún no haya hecho declaraciones sobre la necesidad de una reducción obligatoria de las emisiones de GEI. Su puntuación respecto a la eficiencia energética en sus productos podría mejorar si proporcionara datos sobre la cantidad de ellos que superan los últimos estándares de la norma Energy Star y por cuánto.

La página web de Apple ha sido actualizada después de realizada esta evaluación.

DELL

Puntuación = 4,9/10

Dell aumenta su puntuación a 4,9 desde 4,3, manteniendo su posición en el 10.º lugar, al ganar puntos en los criterios relativos a sustancias químicas y residuos electrónicos. Sin embargo, sigue penalizada por dar marcha atrás en su compromiso de eliminar el PVC y los retardantes de llama bromados (BFR, por sus siglas en inglés)

en todos sus productos antes de finales de 2009.

Dell obtiene ahora la máxima puntuación por mostrar proactivamente su apoyo a las restricciones sobre el PVC y los BFR en la revisión de la Directiva RoHS de la UE (Directiva Europea sobre la Restricción de ciertas Sustancias Peligrosas en aparatos eléctricos y electrónicos). Los primeros productos de Dell sin PVC y BFR en el mercado son los monitores de la Serie G, aunque los cables sin BFR ni PVC sólo están disponibles, de momento, en Norteamérica, Japón, Europa/Oriente Próximo y África. En total cuenta con 35 productos con PVC/BFR reducidos o sin PVC/BFR, entre ellos, ordenadores portátiles y un ordenador de sobremesa. Dell también ha lanzado un teléfono móvil libre de BFR y PVC, el Mini 3i, que se vende sólo en China. No obstante, su compromiso actual de eliminar el PVC y los BFR para finales de 2011 se limita a los productos informáticos.

Dell también gana puntos en cuanto a la eliminación de residuos electrónicos por aclarar su apoyo a la Responsabilidad del Productor Individual (IPR), en concreto, a los requisitos de internalizar los costes de final de la vida útil de sus productos e incluirlos en sus decisiones de diseño. También puntúa bien por su programa de recogida de productos relativamente completo y por proporcionar información a sus consumidores sobre lo que deben hacer con la electrónica que desechan. Informa del uso de 3.720 toneladas de plástico reciclado posconsumo en 2009; así como de cifras totales de residuos electrónicos reciclados trimestrales, pero no proporciona ya datos de tasas de reciclaje sobre la base de ventas pasadas.

En los criterios de energía, Dell obtiene la máxima puntuación por comprometerse a reducir las emisiones globales absolutas de gases de efecto invernadero (GEI) en sus instalaciones en todo el mundo en un 40% para 2015, usando como año de referencia 2007, y debe felicitarse a la empresa por continuar reduciendo sus emisiones en el año fiscal de 2009-2010. Informa de las emisiones de GEI de sus operaciones globales en el año financiero de 2010, y proporciona verificación de sus emisiones de GEI en 2009. Su consumo de energía renovable asciende al 26% de su uso mundial de electricidad, por encima del 20% de 2008, aunque ya no informa sobre el origen de dicha energía renovable. Sobre la eficiencia energética de sus productos, Dell informa de que el 59% de sus modelos de ordenador portátil y el 63% de sus modelos de sobremesa cumplen la norma Energy Star 5.0. Casi todos los PC de sobremesa de Dell, sus estaciones de trabajo y portátiles consumen menos de 5 vatios en modo de bajo consumo, lo que supera los actuales requisitos de eficiencia de Energy Star. Es alentador que Dell esté dando pasos continuos para mejorar la eficiencia de sus modelos. Dell debe seguir apostando por la necesidad de recortar las emisiones de GEI al menos en un 30% en los países industrializados y apoyar un descenso en las emisiones mundiales a partir de 2015.

SHARP

Puntuación = 4,7/10

Sharp cae al 11.º puesto desde el 9.º, aunque ha aumentado su puntuación a 4,7 desde los 4,5 puntos de la edición anterior, como consecuencia de que otras empresas han ascendido en el *ranking*. Gana un punto por la verificación de su informe de RSC, que incluye el cálculo de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI).

Por el contrario, Sharp puntúa relativamente bien por su política y prácticas en materia de sustancias químicas tóxicas, a pesar de que especifica que no será hasta finales del año fiscal 2010 (no del año natural), cuando elimine el PVC y los retardantes de llama bromados (BFR, por sus siglas en inglés). Proporciona como plazo límite el ejercicio 2010 para la eliminación de los ftalatos y el antimonio, pero hay una falta de claridad sobre si el compromiso de eliminar los ftalatos se refiere a todos o sólo a tres. Sharp ha lanzado muchos modelos de televisores LCD y módulos solares libres de PVC (excepto accesorios) y ahora cuenta con 14 modelos de equipos de luces LED que no contienen BFR. Sin embargo, no demuestra su apoyo a mejoras en la versión revisada de la Directiva RoHS de la UE (Directiva Europea sobre la Restricción de ciertas Sustancias Peligrosas en aparatos eléctricos y electrónicos), en concreto, en busca de una metodología para restringir otras sustancias peligrosas y de la prohibición inmediata de BFR, retardantes de llama clorados (CFR) y PVC. Continúa con mala puntuación en su política de gestión de productos químicos, pues su *Manual para la supervisión de las sustancias químicas contenidas en piezas y materiales* ya no está disponible para la consulta pública. Su nuevo «posicionamiento sobre compras verde» es más confuso en lo relativo a la eliminación de BFR que anteriormente y en su *Documento sobre sustancias químicas* ya no se presentan criterios para la identificación de sustancias para su futura eliminación.

Sharp pierde en sus criterios sobre residuos electrónicos. Suma puntos en su programa de recuperación voluntaria de televisores y electrónica de consumo en EE. UU., que es nacional, por proporcionar información a los consumidores en unos pocos países sobre qué hacer con sus productos desechados de la marca Sharp, y por informar sobre el uso de pequeñas cantidades de plástico reciclado en sus productos. Sharp apoya la Responsabilidad Individual del Productor (IPR), pero tiene que aclarar este apoyo, así como mostrar pruebas de su presión por hacerla realidad.

Sharp gana la mayoría de sus puntos en la vertiente de energía. Obtiene el máximo de puntos por informar de que todos sus televisores cumplen el último estándar Energy Star y de que al menos la mitad lo supera en modo de reposo; sus fuentes de alimentación externas no están incluidas en la evaluación, pues Sharp nos ha informado de que se utiliza un cargador universal en Japón. La emisión absoluta de gases de efecto invernadero (GEI) de Sharp es de 103 kt (6%) más baja en 2008 que en 2007. En otros temas energéticos, Sharp sólo «participa en», y no «apoya» explícitamente, una iniciativa global que obliga a los países industrializados a alcanzar su pico de emisiones de GEI en 2015 y a reducirlas por lo menos en un 30% para 2020. Sharp revela las emisiones de GEI de sus operaciones, que verifica externamente, e informa de que un 0,5% de la electricidad que utilizó en todo el mundo en el ejercicio 2009 provino de fuentes de energía renovables.

Nota: después de realizarse esta evaluación, Sharp ha actualizado algunos datos en su página web.

ACER

Puntuación = 4,1/10

Acer cae al 12.º lugar desde el 11.º, manteniendo su puntuación de 4,1 puntos.

Acer obtiene más puntos debido a sus esfuerzos en la eliminación de productos tóxicos. Apoya activamente la mejora de la Directiva RoHS de la UE (Directiva Europea sobre la Restricción de ciertas Sustancias Peligrosas en aparatos eléctricos y electrónicos, actualmente en revisión), en concreto, en cuanto a una metodología para restringir otras sustancias peligrosas y a la prohibición inmediata de retardantes de llama bromados (BFR), retardantes de llama clorados (CFR) y PVC, por lo cual puntúa al máximo. En las últimas cuatro versiones del *ranking* verde de electrónicos, la empresa no ha sido sancionada por dar marcha atrás en su compromiso de eliminar el PVC y los BFR en todos los productos antes de finales de 2009. Como garantía de que este plazo se cumpliera, Acer lanzó cuatro nuevos modelos de ordenadores portátiles libres de PVC y BFR en enero de 2010 y acaba de lanzar otros cuatro, junto con un monitor, y tiene la intención de lanzar otros monitores y un ordenador de sobremesa en breve. Acer necesita ahora que todos sus productos dejen de usar BFR y PVC. El nuevo plan de la empresa es eliminar el PVC y los BFR en los productos informáticos móviles y personales para 2011, y no en todos los productos; por lo tanto, obtiene un único punto. La compañía obtiene puntos por su compromiso de eliminar todos los ftalatos, el berilio y sus compuestos, y el antimonio y sus compuestos en todos los productos nuevos en 2012.

Acer puntúa poco en cuanto a política de residuos, a pesar de declarar un índice de reciclado del 29,8% sobre las ventas de años anteriores, para equipos de sobremesa y portátiles, pero sólo para los vendidos y reciclados en Taiwán. Debe aclarar su apoyo, y hacer más presión, para cumplir la Responsabilidad Individual del Productor, ampliar su programa de recuperación y reciclado voluntarios más allá de India, y empezar a emplear plástico reciclado.

Acer lo hace algo mejor en los criterios de energía, por el apoyo a los recortes globales en las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) de al menos el 50% para 2050 y del 30% para el año 2020 en los países industrializados (en comparación con los niveles de 1990); y por apoyar el hecho de que se alcance el pico de emisiones de GEI en 2015. Acer tiene que establecer un objetivo de reducción absoluta de sus emisiones de GEI, algo que debía haber hecho hace mucho, y empezar a usar energías renovables. Sobre la eficiencia energética, según los informes de Acer, el 63,2% de los ordenadores portátiles y el 40,6% de los PC de sobremesa se ajustan al nuevo estándar Energy Star v. 5; anteriormente, el 55% de sus ordenadores portátiles y el 29% de los PC de sobremesa cumplían esta norma.

FUJITSU

Puntuación = 3,9/10

Fujitsu sube al 13.^{er} puesto desde el 15.^o, con una puntuación mayor, de 3,9 puntos. Fujitsu gana dos puntos en criterios energéticos, uno por establecer un objetivo para la reducción de sus emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) a un 6% por debajo de los niveles del año fiscal de 1990 antes de finales del año 2012 y otro por proporcionar un certificado de auditoría externa de las emisiones de GEI.

Fujitsu obtiene la mayoría de sus puntos en los criterios energéticos, en recompensada por apoyar públicamente la necesidad de alcanzar el pico máximo de emisiones de GEI en 2015 y de que los países industrializados reduzcan el 30% de sus emisiones. También gana puntos por informar de que el 100% de los portátiles y los *tablet PC* lanzados en todo el mundo cumplen los estándares Energy Star. Además, Fujitsu informa de una reducción de emisiones de GEI de sus operaciones en 2008 en relación con 2007. Aunque tiene un nuevo objetivo para triplicar su uso de energías renovables respecto de los niveles del año fiscal 2007 antes de finales de 2012, no hay datos sobre el uso de energías renovables global de Fujitsu en dicho año y, por lo tanto, no consigue ningún punto; sólo se proporcionan cifras del uso de energías renovables como porcentaje en Europa, donde lo era al menos el 15% de la electricidad adquirida en 2007.

En relación con el criterio de sustancias químicas, en la actualidad Fujitsu alcanza su puntuación máxima por poner en marcha un sistema de gestión de sustancias químicas. Logra doble puntuación por sus ordenadores Fujitsu Technology Solutions (antes denominados Fujitsu Siemens Computers) con menos policloruro de vinilo (PVC) y retardantes de llama bromados (BFR, por sus siglas en inglés), que se venden en la región EMEA (Europa, Oriente Próximo y África). También obtiene una buena puntuación por su compromiso de eliminar en 2013 algunos falatos de sus ordenadores. Fujitsu tiene también como objetivo eliminar totalmente el uso de PVC y del BFR HBCDD (hexabromociclodecano) en los ordenadores en el año 2013, pero no logra ningún punto en este criterio, ya que no se ha comprometido a eliminar todos los BFR. Aunque ahora ofrezca una definición clara en cuanto al Principio de Precaución, sigue sin apoyar la actual revisión de la Directiva RoHS (Directiva de la UE sobre la Restricción de ciertas Sustancias Peligrosas en aparatos eléctricos y electrónicos), que busca una metodología para restringir otras sustancias peligrosas y la prohibición inmediata de BFR, retardantes de llama clorados (CFR, por sus siglas en inglés) y PVC.

La empresa tiene una posición relativamente débil en relación con el criterio de residuos electrónicos, aunque gana algunos puntos por sus programas voluntarios de recogida y reciclaje de productos desechados. Ofrece información a algunos consumidores sobre qué hacer con los productos electrónicos obsoletos. También informa por su apoyo (aunque débil) a la Responsabilidad Individual del Productor (IPR, por sus siglas en inglés) y por informar de sus tasas de reciclaje en algunos países de la UE. Sin embargo, queda mucho trabajo por hacer en relación con la información que ofrece a sus clientes, el uso de plástico reciclado y su apoyo a la IPR.

LENOVO

Puntuación = 3,5/10

Lenovo escala el *ranking* hasta el puesto 14 desde el 17, con una puntuación que se ha elevado de 1,9 a 3,5. Sigue penalizada con un punto por no cumplir con su compromiso de eliminar el plástico PVC y los retardantes de llama bromados (BFR, por sus siglas en inglés) de todos sus productos a finales de 2009.

Lenovo ha hecho progresos significativos en tres de los criterios energéticos; ahora apoya la necesidad de que las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) alcancen su pico en 2015, y se reduzcan en un 30% en los países industrializados para 2020 y en un 50% para 2050, respecto de los niveles de 1990; ha establecido sus propios objetivos de reducción de GEI, proponiéndose eliminar o compensar sus emisiones prioritarias en un 100% para abril de 2011 y conseguir reducciones absolutas en las emisiones secundarias, con objetivos progresivos de hasta el 20%, para abril de 2020, respecto de los niveles de 2008/2009; también informa del porcentaje de sus productos que cumple la versión más moderna de la norma Energy Star, con muchos de ellos por encima de los requisitos. Estos nuevos compromisos son un impulso significativo para la puntuación de Lenovo, que antes sólo obtenía un punto por publicar las emisiones de GEI de sus operaciones globales en

2008, aunque estas habían aumentado un 6% y no estaban auditadas externamente.

Lenovo obtiene la misma puntuación en los criterios de sustancias químicas y de residuos. Es recompensada por comprometerse a eliminar el berilio (incluyendo sus aleaciones y compuestos) y el antimonio y sus compuestos en 2012, pero todavía no ha informado sobre ftalatos. La empresa ha lanzado un segundo modelo de monitor sin PVC ni BFR, que se puede encontrar en todos los países (a excepción de algunos de los cables de alimentación sin PVC/BFR, que no están disponibles en ciertas zonas). Sin embargo, esto no es suficiente para obtener un punto.

En materia de residuos, Lenovo ofrece un programa de recogida y reciclado en 51 países en los que comercializa sus productos directamente, pero no en países donde sus productos son comercializados por terceros. Ofrece a los consumidores finales información sobre qué hacer con los ordenadores de los que desean deshacerse. Lenovo informa de una tasa de reciclado del 3,88% del peso de los productos transportados en 2008 y del 6,39% del peso de los productos transportados en 2001. Sin embargo, casi el 80% de estos datos se basan en la cantidad de basura electrónica de la UE cuyo reciclaje es financiado por Lenovo (según la actual cuota de mercado) y puede no tener relación con la cantidad de basura electrónica de la marca Lenovo realmente reciclada. La empresa suma puntos también por su uso de plástico reciclado; sin embargo, no ha hecho público ningún objetivo para aumentarlo.

LG ELECTRONICS

Puntuación = 3,5/10

LG Electronics continúa cayendo, esta vez del 12.º puesto al 14.º, con una puntuación que pasa de 3,7 a 3,5. Sigue penalizada por dar marcha atrás en su compromiso de que todos sus productos estén libres de PVC y retardantes de llama bromados (BFR, por sus siglas en inglés) a finales de 2010. Ahora sólo los teléfonos móviles estarán libres de estas sustancias tóxicas a partir de 2010; televisores, monitores y PC tendrán que esperar hasta 2012, y los electrodomésticos hasta el año 2014; también faltan pruebas de cómo se aplicará este programa. Pierde, asimismo, un punto (doble) por no progresar en la comercialización de productos sin PVC o BFR. De momento, sólo ha lanzado un teléfono móvil sin PVC ni BFR, y seis modelos de unidades ópticas de disco libres de halógenos, sin más detalles sobre otros productos con halógenos reducidos.

LGE todavía tiene que demostrar su apoyo a la prohibición de PVC, BFR y retardantes de llama clorados (CFR) en la revisión de la Directiva RoHS de la UE (Directiva Europea sobre la Restricción de ciertas Sustancias Peligrosas en aparatos eléctricos y electrónicos). Se anota un punto por comprometerse a eliminar el uso de ftalatos y antimonio en los nuevos teléfonos móviles, televisores, monitores y PC para 2012, y en todos los electrodomésticos nuevos para 2014. Ha dejado de usar óxido de berilio en los teléfonos móviles y otros tipos de compuestos de berilio se prohibirán en 2012.

En cuanto a residuos, las puntuaciones de LGE son relativamente buenas por su apoyo a la Responsabilidad Individual del Productor (IPR), pues se ha comprometido no hace mucho con la coalición europea de ONG e industria en apoyo de dicho principio, especialmente durante la revisión de la Directiva RoHS de la UE y para informar del uso de plástico reciclado (posindustrial) en todos los productos de LG (11%), con planes de aumentar al 25% en 2025. La compañía ha recopilado las cifras de (un mayor) reciclaje de residuos electrónicos en Europa, Asia y América del Norte, e informa de sus tasas de reciclado para el año 2008 respecto a ventas de años anteriores. Sin embargo, LGE no revela la fuente de los datos de reciclaje en la UE o cómo fueron calculados, y si no fueron sólo extrapolados a partir de cuotas de mercado. La recogida voluntaria global de productos de LGE que no son teléfonos móviles ha sido ampliada a India; es preciso que continúe su expansión a todos los productos en los países no pertenecientes a la OCDE.

Respecto a los criterios de energía, LGE obtiene puntos por su apoyo a la necesidad de que se alcance en 2015 el pico de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), así como a las reducciones obligatorias de emisiones de GEI de al menos el 30% en los países industrializados para el año 2020. Verifica de forma externa las emisiones por países de GEI y se ha comprometido a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en un 5% (75.000 toneladas) por debajo del nivel de 2008 para el año 2012 y en un 10% en 2020, y gana un punto por proporcionar datos para su año de referencia (2008). No consigue ningún punto en eficiencia energética de sus productos, por haber hecho declaraciones falsas sobre el rendimiento energético

de sus electrodomésticos tanto en EE. UU. como en Australia; informa también sobre su cumplimiento de la norma Energy Star para sus televisores, pero ya no para los cargadores y PC.

TOSHIBA

Puntuación = 2,3/10

Toshiba sigue bajando: esta vez del 14.º puesto al 16.º, debido a DOS puntos de penalización; el primero recibido por echarse atrás en el compromiso de lanzar, a partir del 1 de abril de 2010 (fecha establecida por la propia Toshiba para cumplir con este compromiso), nuevos modelos de sus productos electrónicos de consumo sin plástico PVC ni retardantes de llama bromados (BFR, por sus siglas en inglés); el segundo, por no admitir ante Greenpeace y ante sus clientes que no cumpliría su compromiso público hasta que el plazo límite de dicho compromiso ya había pasado. También pierde puntos por no haber ofrecido una nueva fecha límite, lo que significa, en la práctica, que ya no existe compromiso de eliminación de estas sustancias químicas peligrosas.

Toshiba puntúa a la par en los criterios de sustancias químicas y en los de energía; obtiene puntos por sus ordenadores personales de la serie Portege 600, que denomina «diseño sin PVC», excepto el adaptador de corriente para mercados fuera de Japón, pero las piezas de plástico moldeado con menos de 10 g siguen conteniendo BFR. Los teléfonos móviles lanzados después de enero de 2010 no contienen ni PVC ni BFR; sin embargo, el negocio de telefonía móvil de Toshiba se ha fusionado ahora con Fujitsu, y no hay de momento información disponible. Toshiba lanzó un televisor (modelo 55X1) en diciembre de 2009 sin BFR en la carcasa y sin PVC/BFR en la placa de control principal. También se ha comprometido a introducir alternativas a los ftalatos, el berilio y el antimonio en 2012 en todos sus productos.

La puntuación respecto a los criterios de residuos es mala debido a su falta de apoyo al principio de Responsabilidad Individual del Productor (IPR, por sus siglas en inglés) y su bajo uso de plástico reciclado. Ha avanzado algo en la puesta en marcha de un programa global de recogida de sus ordenadores, pero todavía debe ampliarlo a todos sus productos, en particular, a los televisores en países que no pertenecen a la OCDE. Sin embargo, Toshiba informa de una tasa de reciclado del 13,4% a nivel mundial para un grupo de cinco tipos de productos, que incluye televisores, ordenadores y tres tipos de aparatos electrodomésticos. También ofrece información discriminada sobre distintos índices de reciclado para los televisores (36,1% en 2009) y PC (20,2% sobre la base de las ventas de 10 y 7 años, respectivamente).

En materia de energía, obtiene gran parte de su puntuación en el criterio de eficiencia energética de sus productos. Los informes de Toshiba respecto a los PC desarrollados en 2009 (hasta finales de julio) cumplen la certificación Energy Star v.5, excepto los modelos no-OS; además, 23 televisores LCD cumplen la versión más reciente de Energy Star 4.1, aunque deben expresar estas cifras como porcentaje de toda la gama. Toshiba es recompensada por el apoyo a la reducción global de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), con reducciones mayores exigidas a los países industrializados y por informar de sus propias emisiones de GEI, incluyendo la cadena de suministro, aunque la auditoría que ofrece la empresa es para sus informes de RSC y no específicamente para el cálculo de las emisiones de GEI. La empresa se compromete a reducir las emisiones de GEI y ha aclarado que su objetivo es frenar futuros aumentos en el ejercicio financiero de 2012. La empresa informa de que el porcentaje de energía renovable utilizada por el grupo Toshiba en total (adicional a la suministrada por la red) es de aproximadamente 0,6%, por encima del 0,1% del año pasado, aunque no suma puntos por este bajo porcentaje.

MICROSOFT

Puntuación = 1,9/10

Microsoft baja al 17.º puesto desde el 16.º, con una puntuación menor, de 1,9 puntos, como resultado de un punto de penalización impuesto por dar marcha atrás en su compromiso de eliminar el PVC y los retardantes de llama bromados (BFR, por sus siglas en inglés) antes de finales de 2010. Su fecha límite para la eliminación de BFR y ftalatos en todos los productos Microsoft es ahora 2012, pero su compromiso para eliminar el PVC no está claro. De momento, no cuenta con productos totalmente libres de PVC y BFR; debe lanzar productos que no contengan BFR en los circuitos impresos para puntuar por este criterio. Ya no tiene máxima puntuación tampoco en gestión de sustancias químicas, pues su compromiso para eliminar las sustancias peligrosas no ha

sido claramente comunicado a sus proveedores en su especificación de «sustancias restringidas para hardware». Sigue sin apoyar la actual revisión de la Directiva RoHS (Directiva de la UE sobre la Restricción de ciertas Sustancias Peligrosas en aparatos eléctricos y electrónicos), que busca una metodología para incluir más restricciones de sustancias peligrosas y la prohibición inmediata de BFR, retardantes de llama clorados (CFR, por sus siglas en inglés) y PVC.

En relación con el criterio referido a residuos electrónicos, puntúa por informar a los consumidores sobre el programa de recogida de productos obsoletos y divulgar datos sobre reciclaje de sus desechos electrónicos. Microsoft también es recompensada por haberse sumado en la UE a una coalición que aboga por la Responsabilidad Individual del Productor (IPR, por sus siglas en inglés). No logra ganar puntos en otros aspectos de este criterio.

Microsoft obtiene puntos también por apoyar los recortes obligatorios en las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), por informar sobre las emisiones totales de CO₂ de sus operaciones, las cuales son verificadas externamente, y por utilizar un 24,4% de energías renovables sobre el total del consumo de electricidad en 2007; sin embargo, todavía debe comprometerse a aumentar el uso de energías renovables con objetivos claros en el tiempo. Y ya no puntúa en eficiencia energética de sus productos, pues sus videoconsolas no cumplen todavía ningún estándar de la norma Energy Star.

NINTENDO

Puntuación = 1,8/10

Nintendo sigue ocupando el último puesto, con la misma puntuación de 1,8 sobre 10.

Obtiene casi todos sus puntos en los criterios sobre sustancias químicas. Ha comercializado videoconsolas en las que el cableado interno no contiene PVC. Ha prohibido los ftalatos y está monitorizando el uso del antimonio y el berilio. A pesar de que pretende eliminar el uso de PVC, no ha fijado un calendario para ello. Gana puntos por adoptar el Principio de Precaución en su política para la gestión de sustancias químicas y por la publicación de sus normas para la gestión de productos químicos.

Sigue sin puntuar en los criterios sobre residuos electrónicos y, aunque ha mejorado la información que proporciona a los consumidores finales sobre el acceso a su programa de recogida de productos en EE. UU. y Canadá, esto no es suficiente para puntuar.

Gana puntos en el criterio de eficiencia energética gracias al adaptador CA de bajo consumo de sus modelos Nintendo DSi, que cumplen los requisitos para las fuentes de alimentación externas del programa Energy Star. Mantiene, además, un punto por divulgar el nivel de emisiones de dióxido de carbono (CO₂) de sus operaciones. Sin embargo, no logra más puntos, ya que aumentó por segundo año sus emisiones de CO₂ y otros gases de efecto invernadero (GEI), a pesar de su compromiso de reducción del 2% anual. Las emisiones en 2007 aumentaron un 1,5% en comparación con el año anterior, siguiendo a un aumento del 6% en 2006.